FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

LE nouveau SOCIALISTE

3e année — N° 54

SAMEDI 15 JUIN 1974

BI-MENSUEL

Directeur : Maurice DEIXONNE — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

Renovarse o morir

ES sabido que las transformaciones del modo de producción de la vida material determinan el proceso de la vida social, política e intelectual. Por esa causa, el débil desarrollo de las fuerzas productivas se ha traducido en España en una lenta transformación de sus estructuras en general y ha contribuído a perpetuar la desigualdad social y el desequilibrio entre las distintas regiones. Hasta tal extremo, que algunas forman parte del tercer mundo, mientras otras han alcanzado un relativo desarrollo. Esta configuración de la sociedad ha ido cambiando lentamente debido al natural desarrollo de su infraestructura económica y cultural. Sobre todo en los últimos tiempos. Pero sin afectar a sus orígenes históricos ni a su estructura semi-feudal y semi-capitalista.

Hasta la proclamación de la segunda República, la base real de la sociedad se mantuvo casi inalterable. Inmovilizada por la actitud defensiva de una minoría oligárquica, dueña efectiva de la nación, España estaba regida desde Madrid por unas docenas de políticos profesionales surgidos de la grandeza, el generalato, la jerarquía eclesiástica, algunos graduados superiores y altos cargos burocráticos. Ese congregado inmovilista ha sobrevivido a todos los regímenes y ha hecho y deshecho hasta nuestros días lo que viene llamándose historia de España.

La minoría oligárquica contó para ello con la libre disposición de la fuerza pública, la complicidad de los tribunales, el apoyo directo de la Administración central y una copiosa legislación restrictiva, salvaguardia de sus intereses. Aparte de esa protección oficial directa, los grupos de presión han dispuesto de organismos propios en los consejos de administración de sus compañías monopolistas, además de otras instituciones de carácter aparentemente patriótico, tales como organizaciones y ligas para el fomento de la producción nacional, círculo de agricultores, etc, respetados por las autoridades y escuchados en todo momento por los distintos partidos que alternaban en el poder.

A fin de proporcionar una base nominalmente representativa del sistema parlamentario que legalizara el régimen de la burguesía victoriosa contra el antiguo régimen, la minoría gobernante que hoy llamaríamos de derechas o de izquierdas, reclutaba desde Madrid su clientela provinciana de electores y simpatizantes entre los contribuyentes, propietarios, profesionales, funcionarios y sobre todo abogados, que manejaban las distintas cámaras y corporaciones mercantiles, industriales y agrarias. De esta clientela caciquil se reclutaban los cargos de gobernadores civiles, diputados, alcaldes, concejales, funcionarios de la administración, etc., los cuales les servían de escabel para trepar a más elevadas plataformas. La masa de electores la constituían rentistas, comerciantes, industriales, artesanos y el caudaloso torrente de pequeños agricultores.

La mesocracia española, a pesar de su importancia numérica, nunca poseyó una organización coherente y activa como la de los trabajadores. Por eso fue incapaz de ocupar posiciones de poder a nivel nacional como otras burguesías europeas. Estancada en el inmovilismo de la vida provinciana, se dejaba llevar por el cómodo sosiego que le brindaba el tinglado caciquil. Y en los momentos de crisis, cuando esa masa neutra se sentía conmovida y parecía dispuesta a rebelarse, se replegaba al campo oligárquico tan pronto aparecía el pueblo reclamando sus derechos. Clase parasitaria, incapaz de representarse a sí misma delegaba sus responsabilidades en el aparato burocrático de las corporaciones económico-administrativas que ordenaban la tranquila vida provincial en toda España.

De los núcleos más politizados de esa clase media se nutrían los partidos republicanos, los cuales se organizaban y funcionaban, poco más o menos, como los dinásticos. Sólo en algunos casos y a título personal, se sintió atraída por el movimiento obrero. Uno de los primeros universitarios que sintió esa atracción fue el compañero Jaime Vera, autor del «Informe» que la Agrupación Socialista Madrileña dirigió, en 1884, a la Comisión de Reformas Sociales. Dicho «Informe» constituye, no sólo la primera exposición hecha en España del socialismo científico y del programa permanente del movimiento socialista, sino también el más importante documento político de todos los tiempos escrito en lengua española.

El carácter elitista de nuestro sistema económico, tan bien representado por la forma de gobierno y la mentalidad de los medios culturales, no pudo impedir que algunos intelectuales comprendieran que los verdaderos protagonistas de la vida social, política y cultural son los hombres que con su esfuerzo e inteligencia crean riqueza y hacen historia y cultura persiguiendo sus propios fines. Ese protagonismo popular de abajo arriba, propio del movimiento obrero, tenía que chocar con la tradición elitista que siempre consideró inquebrantable la norma de encomendar la dirección de la vida nacional a una minoría caciquil y sus testaferros.

Este elitismo burocrático-imperativo, impuesto desde arriba por una minoría, sobrevive exacerbado en los totalitarismos franquista y comunista. Y algunos impacientes, hombres públicos en agraz, pretenden colarlo de contrabando en nuestras filas. Ante la alternativa de socialismo o barbarie con que algún día habrá de enfrentarse la España popular, ellos optan por la barbarie totalitaria, y nuestros Congresos, cara al futuro, optan por el Socialismo. Es decir, por la democracia social y política.

Entre las dos Repúblicas, esa alternativa enfrentó a obreros y autócratas en una lucha de más de medio siglo. Sobre todo, desde la huelga revolucionaria de 1917, el problema social fue el más agudo de los que tuvo que afrontar la monarquía. Pero cuando se planteó con toda amplitud fue en los años de la República, en que el movimiento obrero,

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

EL FINAL DEL POLITICISMO PRECOZ Y LARVADO

EL título de este breve trabajo responde a un friso henchido de realidades que se remansan en la conducta reflexiva de quien ha llenado con sus escritos las páginas **underground** (1) de la prensa socialista en las décadas de un tiempo que apenas nunca se habló; de un tiempo que no se ha perdido en los remolinos de la historia, puesto que pugnazmente se esfuerza por abrir camino en el piélago de las contradicciones y silencios de los varones que fabrican la historia de la literatura política. Es un friso que invita a la compilación de hechos desprendidos de la vida española actual, de serias mutaciones nacionales que revuelcan en la arena las formas o modos del politicismo precoz, larvado, embrionario, epistolar y, por tanto, tolerado como tal, aunque vigilado en sus limitaciones. De la clandestinidad heroica, de voluntades integérricas y de convicciones ideológicas absolutas, desarrolladas en un medio hostil y de terror, se ha pasado a la tolerancia dentro de lo prohibido, se permite mientras se mantenga en estado larvático, entre el sentimentalismo y la atonía. Si se rompen esas limitaciones, entonces se acentúa la vigilancia y la sutil aunque implacable marginación profesional o el apresamiento.

Nos hallamos dentro de una mutación, tan evidente como el agua que corre. Los flecos de la colcha inconformista crecen y se desarrollan, hasta que en un momento cercano constituyan un todo de la realidad española. El sentido contestatario de la Prensa es de mayor trascendencia que los actos rebeldes de los abogados, pese a que pueda alegarse que acercamos el fuego a nuestra sardina. La Prensa refleja un estado de opinión general porque refleja el pulso de la vida nacional. Las publicaciones diarias y semanales están pidiendo la democratización a través de la apertura verdadera, no sólo por los acontecimientos que se producen en los países fronterizos, que basculan inexorablemente sobre España, sino porque el talante de la nación exige un cambio profundo de las estructuras. Lo que antes era insólito, es ahora normativo. Si no hacemos la apertura, la harán otros, escriben los periódicos. La crítica de los hombres del sistema es sistemática. El ex-ministro y creador del éxtasis del final de las ideologías, Fernández de la Mora, es ridiculizado y públicamente puesto como hoja de perejil. Se pone en tela de juicio las opiniones de Girón — en una encuesta en «Sábado Gráfico», en el número que ha sido secuestrado por publicar la lista de los grandes contribuyentes de la Hacienda pública, entre cincuenta jóvenes preguntados, sólo tres responden que conocen al señor Girón y que lo identifican con el fascismo más condenable; los otros le ignoran —, de los generales retirados García Rebull, Iniesta Cano y otras figuras del franquismo. Estos personajes no pertenecen a nuestro tiempo, viene a decir la Prensa.

El P.S.O.E. es de hecho uno de los principales centros de atracción de las inmediatas corrientes políticas, como fuerza completadora y de alternativa del drama español, en situación semejante al ascenso del partido socialista portugués en la pacífica revolución de los militares, no obstante que las causas que conllevan ambas situaciones nacionales no son análogas: hay una profunda separación genética y de circunstancias, pero aún así, las carteras ministeriales ocupadas por nuestros amigos y compañeros Mario Soares, Raúl Rego y Salgado Cenha incide en la vigencia del socialismo luso, coincidente en tantas cosas con el P.S.O.E., como se reconoció en el acuerdo firmado entre ambas organizaciones en 1969. Proceden del mismo tronco y se hallan en la misma cuerda ideológica, a pesar de las maniobras de los socialistas sincretistas españoles (burguesía y revolucionarismo) por apoderarse de las banderas del P.S.O.E.

Consta que los servicios informativos de alto nivel, nacionales e internacionales, siguen muy de cerca los movimientos y la conducta del P.S.O.E. respecto a los problemas fundamentales de España, como un partido político que contribuirá decisivamente al desarrollo de la revolución democrática. De ahí el fervor socialista de algunos grupos católicos, liberales y de estamentos desligados tácticamente, pero no separados. En un futuro inmediato, ha dicho el profesor norteamericano Payne, habrá un poderoso partido obrero, socialista o comunista, y un partido sindicalista que acaso alcance el 13 por 100 del electorado, resto de los sindicatos actuales, de anarcosindicalistas y de grupos parejos. Lo ha publicado la Prensa, pero la verdad es que no conocemos

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Nuestra gratitud

Méjico a la hora española

DURANTE diez días del mes de abril, Méjico ha vivido a la hora española. Han sido diez días exaltantes, que nosotros, españoles, no olvidaremos fácilmente. Durante esos diez días se han celebrado una serie de actos públicos, unidos todos ellos por un mismo pensamiento que anidaba en las cabezas y por un mismo sentimiento que latía en los corazones de los mejicanos y de los españoles. De todos esos actos queremos destacar solamente tres. En uno de ellos predominaba lo que podemos llamar tributo de admiración de los intelectuales mejicanos al gran poeta español León Felipe, que encontró refugio en Méjico, donde murió. En otro acto predominaba la gratitud de los españoles al inolvidable Presidente Cárdenas, que tanto hizo por nuestra causa durante la guerra y que terminada ésta, abrió de par en par las puertas de Méjico a los refugiados españoles. Estos dos actos se complementaron con la soberbia conmemoración del 14 de Abril, en presencia del Señor Licenciado Don Luis Echeverría Alvarez, Presidente de los Estados Unidos mejicanos.

EN HONOR DE LEON FELIPE

León Felipe nació en España, en el pueblo de Tabara, de la provincia de Zamora, el 11 de abril de 1884 y murió en México el 18 de septiembre de 1968. Estuvo en España durante la guerra civil y salió de España en 1938. Salió, como tantos más, con la convicción de que ya no volvería más a su patria.

«Y no espero ya — escribió León Felipe — a que abran las puertas ibéricas de la peninsula. Allí me enterraron. Pero aquí he nacido de nuevo. Aquí, en este continente donde se ha vertido la mejor sangre de la gran España. Mi patria está en todos los rincones de esta tierra de promisión, que ahora se me abre inmensa, desde Río Bravo hasta la Patagonía. He perdido la España matriz, la vieja España europea y africana donde nací... pero aquí se me ha multiplicado la patria. Y a cada paso que doy, una puerta se me abre y una cara amable, sonriente y familiar, se adelanta siempre para decir: ¡Pasa... esa es tu mansión!»

Y el propio Presidente Echeverría, que fué gran amigo de León Felipe, ha declarado en ocasión de este homenaje: «Para mí, sin demérito de ninguno de los grandes personajes que han venido aquí invitados por los escritores mexicanos, es el mejor, el más profundo poeta español». Y lo que más le conmovió en su época estudiantil es «El español del éxodo y del llanto, que es lo de más contenido político en un sentido profundo; es lo del poeta que ha perdido su tierra, su patria, y que va al reencuentro de la humanidad. Para mí, eso es lo esencial. Yo creo que la tragedia española le dió a León Felipe un sentido universal y que en Méjico encontró una dimensión humana, profunda, que para nosotros debe ser satisfactorio habérsela proporcionado».

La Academia Mexicana de la Lengua, la comunidad Latino-americana de Escritores, la Universidad Nacional Autónoma de Mexico y el Patronato pro-Monumento a León Felipe, con el beneplácito del Presidente Echeverría, organizaron este homenaje al poeta español León Felipe, cuyos versos y escritos constituyen el breviario de toda una generación.

El homenaje consistió en descubrir el monumento dedicado a la memoria de León Felipe, cuya escultura, magnífica obra del artista Julián Martinez, refugiado español, está emplazada en los jardines del bosque de Chapultepec. A dicha ceremonia asistieron varios millares de personas, entre las que figuraba el grupo de escritores venidos de España. Se recitaron versos del poeta. Se pronunciaron discursos y se leyó el primer manifiesto que redactaron los escritores españoles al llegar, emigrados, à México, manifiesto que es

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA « LE NOUVEAU SOCIALISTE » CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO 1974

	Francos
Baden-Wurttemberg:	
Sección P.S.O.E.	50 00
Stuttgart	
Sección U.G.T.	50 00
Château-Arnoux:	
José Atanasio	2 50
Decazeville:	
Tazura..	10 00
Aureilhan:	
Salvador Guzmán ..	10 00
St-Jean-du-Gard:	
Domingo Imaz	2 00
Lannemezan:	
Manuel Orte	100 00
TOTAL	224 50

RELACION DE DONATIVOS PARA EL P.S.O.E. CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO 1974

Château-Arnoux:	
José Atanasio	7 50
Nimes:	
Anita Llorca	40 00
Hyères:	
Manuel Fernández ..	10 00
Esposa Fernández ..	10 00
Herminia la Asturiana	10 00
Una compañera de Gijón	10 00
St-Jean-du-Gard:	
Domingo Imaz	2 00
Annecy:	
Teodoro Casas..	20 00
Lannemezan:	
Domitilo Delgado....	100 00
TOTAL	209 50

Vida de la U.G.T.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA EN EL EXILIO

COMITE INTERDEPARTAMENTAL DROME-ARDECHE

En el memorable día del Primero de mayo, fiesta del Trabajo, tuvo lugar el Pleno interdepartamental de la U.G.T. de España en el exterior, de los departamentos Drôme-Ardèche, al que asistieron compañeros de los referidos departamentos; también se encontraban presentes compañeros de las Secciones de Lyon y de Villeurbanne, igualmente el compañero M. de Velasco venido para asistir como miembro representante de la C. E. del P.S.O.E. a la reunión que celebrará el Pleno interdepartamental del referido organismo.

A la apertura de la sesión y después de haber dirigido el compañero Martín, presidente del Comité Interdepartamental un caluroso saludo a la asistencia, dedicó unas palabras de recuerdo y homenaje a los compañeros fallecidos después de la celebración del último pleno, guardándose un minuto de silencio a petición del compañero presidente.

Acto seguido, se da a conocer un extenso orden del día, que pasa a discutir su primer punto: que es el nombramiento de la mesa de discusión, siendo elegidos para ocupar estos cargos los compañeros A. del Valle, para presidente, y S. Candela, para secretario. Siguiéndose en la discusión del Orden del día, fueron examinados y aprobados, el acta, la correspondencia, y las cuentas de la U.G.T. y las de S.D.E.

Se fijó la residencia del comité y se acordó que sólo constase de tres miembros, siendo reelegido por unanimidad el Comité saliente compuesto por los compañeros

Mariano Martín, presidente.
Eduardo Calderón, secretario.
Pedro Santamaría, tesorero.

Todos ellos pertecientes a la sección de Valence, donde queda fijada la residencia.

El resto de los diferentes puntos del Orden del día fueron tratados con intervenciones de diferentes compañeros, en lo que comprendía: S.D.E., movimiento de afiliados, y las preguntas y proposiciones de los afiliados. Todo ello fue resuelto con la mayor alteza de miras por el bien de nuestra gloriosa U.G.T.

Terminada la reunión, participamos en una comida fraternal donde se reunieron los compañeros del Drôme-Ardèche, Lyon y Villeurbanne, con sus respectivas familias. Terminado el ágape, regresamos de nuevo al local, esta vez para escuchar la charla de información que el compañero M. de Velasco nos dió conmemorando la fecha histórica del 1.° de mayo, sus orígenes y sus consecuencias actuales en el interior de nuestra querida España. En la parte informativa después de su extensa disertación, contestó a cuantas preguntas quisieron hacerle los compañeros, terminando la jornada con una colecta para cubrir las necesidades más apremiantes de la organización, separándonos saturados nuestros pulmones de savia puramente sindicalista, y con un:

¡¡¡Viva la Unión General de Trabajadores de España y Viva el 1.° de mayo!!!

S. CANDELA

Le mécanisme de l'économie capitaliste

● SUITE DE LA PAGE 6

par d'autres ouvriers, dans d'autres entreprises et surtout dans les pays agraires. » Il y a toujours un transfert de « produit net » agricole, comme auraient dit les physiocrates, qui est assuré par le marché où les prix payés aux producteurs sont limités pour ne pas permettre l'augmentation du coût de reproduction de la force de travail, ainsi que Karl Marx le remarquait le 9 janvier 1848 dans son discours sur la question du Libre-Echange. Les sirènes libre-échangistes ont dès cette époque rencontré l'opposition de qui les soupçonnait de vouloir rendre « l'aristocratie ouvrière » (Engels-Lénine), qui était la classe ouvrière de Grande-Bretagne et qui est aujourd'hui celle de tous les pays développés importateurs, complice de l'exploitation des producteurs des pays exportateurs de denrées alimentaires et de matières premières. L'impérialisme, le colonialisme dont il est si tentant de poursuivre la moindre trace, n'est qu'un avatar politique, une superstructure par laquelle le capitalisme a, à un moment de l'histoire, étendu les transferts vers les pays « avancés », les secteurs « de pointe », les « grandes entreprises » de la plus-value produite dans les pays « en voie de développement », les secteurs « retardataires » et la masse des « petits producteurs indépendants ». « Il est certain — pour Victor Fay — que l'ouvrier travaillant dans les entreprises de pointe bénéficie, dans une certaine mesure, des transferts de la plus-value dont ont bénéficié ces entreprises. Les salaires sont nettement plus élevés dans les industries de l'électronique, du pétrole et du gaz naturel que dans la métallurgie, dans le bâtiment ou dans le textile. Dans les secteurs de pointe la plus-value produite par les travailleurs ne constitue qu'une faible partie des profits, dont la majeure partie provient des autres secteurs et est produite par d'autres travailleurs des secteurs moins avancés. Ce ne sont pas, par exemple, les quelques employés d'une centrale électrique qui apportent les principaux bénéfices à leur entreprise. »

Inutile d'évoquer le cas apparemment plus évident des cadres et en général des « classes moyennes salariées » dont l'importance en nombre et en rôle augmente.

De fait, le taux d'exploitation subie ou réalisée ou le taux de plus-value fournie ou prélevée dépend de la place du travailleur dans le procès de production et de la situation du marché. L'aliénation de la force de travail en marchandise est ainsi complète.

Mais alors que reste-t-il de cette classe ouvrière qui devrait mettre fin à l'exploitation de l'homme par l'homme quand ses salaires comportent une part reconnue, et qu'elle cherche à amplifier, de plus-value prélevée sur la production des travailleurs les plus exploités ?

Bien sûr, il y a dans les rangs socialistes des ouvriers qui n'acceptent pas l'aliénation pour les autres comme pour eux-mêmes. Ils sont restés, en esprit, les pauvres qui ont conscience d'être le prolétariat, ayant échappé à la fois à la misère du lumpen prolétariat et à celle que la société de consommation engendre par les besoins insatisfaits qu'elle sécrète. Mais sont-ils, parce que salariés se sachant exploités, plus près d'un salarié s'acceptant exploiteur que d'une autre victime de l'exploitation non salarié non producteur de plus-value indirecte (travailleurs indépendants, paysans, marins), ou d'un salarié non producteur de plus-value directe ? Faut-il, au contraire, considérer comme moins importants pour constituer les masses socialistes, les critères objectifs de l'appartenance au prolétariat que le refus de l'aliénation de la force de travail en marchandise ? La sclidarité des victimes de l'exploitation capitaliste et des transferts de plus-value qu'elle réalise conduirait à réunir dans le même combat tous les travailleurs de la ville et des champs dans la mesure où ils veulent mettre fin à l'exploitation de l'homme par l'homme. D'ailleurs, qui ont été les fondateurs du socialisme ? Il ne s'agit pas ici de s'étonner hypocritement des origines bourgeoises, intellectuelles de tant de penseurs qui ont été les porte-parole du prolétariat socialiste, Marx, Engels, Lénine, Jaurès, Guesde... n'étaient certes pas des ouvriers... voire des fils d'ouvriers... Il ne s'agit pas de traiter les partis socialistes de partis de professeurs, de fonctionnaires, d'étudiants... tout au plus conviendrait-il que ces camarades ne se complaisent pas dans un complexe masochiste de culpabilité tout aussi déplacé que certaine superbe d'origine de classe ou de réussite intellectuelle... Il est bien naturel que dans une société bourgeoise où la parole n'est donnée qu'à certaines catégories sociales, la classe ouvrière doive trouver dans celles-ci les interprètes de ses aspirations. Ce sur quoi je voudrais attirer l'attention c'est sur les catégories de travailleurs qui ont constitué les premiers bataillons du socialisme et en qui, tout naturellement, les fondateurs de notre mouvement ont vu l'image de la classe ouvrière dont ils ont exprimé les idées. Ce sont des professions très particulières, constituant une élite de la classe ouvrière qui, sauf exceptions... où n'en trouverait-on pas ?... ont fourni les militants du socialisme. Des compagnons privés par le capitalisme de l'espoir de devenir artisans, des artisans peu à peu transformés en salariés par la concentration dans l'imprimerie, le bâtiment, le textile... des ruraux ayant espéré pouvoir ne faire à la ville ou à la mine que quelques saisons avant de s'établir à nouveau dans leur village comme paysans ou artisans mais que la ville ou la mine a tués avant qu'ils ne puissent réaliser leur rêve... certains qui s'étaient sacrifiés pour que leurs enfants réussissent où ils se savaient condamnés à échouer... tous avaient en commun de refuser l'aliénation de leur force de travail en marchandises. Quoi d'étonnant qu'ils aient été rejoints par les métayers de l'Allier, les vignerons de Champagne, les planteurs de tabac... les pères de cheminots, de postiers, d'instituteurs, de fonctionnaires... et leurs enfants qui n'avaient pas accepté non plus l'exploitation capitaliste et qui avaient cru pouvoir, en servant l'Etat, tel qu'ils le concevaient, servir l'humanité...

Où trouver aujourd'hui ceux qui partagent le même idéal ? Ne serait-ce pas aussi parmi ceux qui refusent de mettre leur force de travail au service de ceux qui prétendent l'acheter ? Travailleurs indépendants de la ville et des champs, paysans, exploitants-exploités, ouvriers-paysans, artisans de l'industrie et du commerce, marins-pêcheurs... ceux de leurs enfants qui aspirent à leur succéder et pour qui la coopération permettrait de travailler en égaux dans une société non aliénante... ne serait-ce pas aujourd'hui avec les salariés qui n'ont pas désespéré de sortir de leur condition d'exploités, les vrais successeurs de la « classe ouvrière » dans laquelle les fondateurs du socialisme ont mis leurs espoirs ?

Refus de la société industrielle ? Pourquoi pas si c'est le nom dont s'affuble le capitalisme ?

Refus de la nouvelle société ? Pourquoi pas si c'est seulement une méthode moderne d'exploitation plus efficace de l'homme par l'homme.

Refus du progrès, poujadisme de gauche diront certains qui veulent nous faire vénérer les idoles capitalistes du siècle passé qui « roulent déjà dans les linceuls de pourpre où dorment les dieux morts »... (E. Renan).

Refus permanent de l'aliénation. Certes oui, car n'est-ce pas bien là l'essentiel du socialisme ?

Michel CÉPÈDE

Renovarse o morir

● VIENE DE LA PAGINA 1

aunque dividido, se había convertido en la fuerza sociopolítica mejor organizada y más sólida de la nación. Esa fuerza se puso de manifiesto en la guerra civil, que los trabajadores, al enfrentarse con los sublevados, convirtieron en guerra social.

Con este problema se enfrentaron los vencedores después de su victoria. Pero en lugar de abordarlo abiertamente, lo envolvieron en una tupida red de mistificaciones, encaminadas a entregar al interés privado los bienes que pertenecen a la comunidad. Un ejemplo de ello es la organización sindical, en la que los obreros afiliados son suplantados por una burocracia todopoderosa, que actúa a las órdenes del Gobierno y se apropia de los fondos sindicales acumulados durante más de treinta años de cotización. Y lo mismo ocurre con la empresa pública, monopolizada por un enjambre de tecnócratas y financieros que se aprovechan de los fondos sustraídos a la Seguridad Social y a los Montepíos Laborales y los procedentes del ahorro forzoso provocado por la congelación de salarios y por la inflación, las transferencias de los obreros emigrados, los depósitos de las cajas de ahorros y el crédito público. El problema que no ha podido resolver el terror, la corrupción, el paternalismo y las cataplasmas políticas lo heredará la España laboriosa, que habrá de exigir a la elitista cuentas de ese patrimonio que le han sustraído.

Para ello, los programas de 1965 y 1970 de la U.G.T. y del P.S.O.E., respectivamente, tienen tomadas sus medidas y además proponen la creación de un Consejo Económico, elegido por sufragio universal por la población activa encuadrada en los sindicatos libres y demás corporaciones de carácter socio-económico y cultural. Así se pondría fin al despilfarro que se deriva del principio de subsidiaridad, de sectores prioritarios, de acciones concertadas, de planes de reorganización y de la política de subvenciones a fondo perdido, y de todos los demás recursos utilizados en su provecho por la oligarquía económica y política. Al mismo tiempo, racionalizaría los planes de desarrollo. También proponen llevar a cabo, junto a la democratización política, la reforma agraria, la nacionalización de la banca privada y de las industrias monopolistas, la revisión del sistema fiscal, la ampliación de las facultades de la empresa pública, la reforma de la enseñanza, etc. Todo ello en relación con el referido Consejo Económico. Soluciones con las que están de acuerdo amplios sectores de la opinión nacional no obrera.

P. RECIO

DATOS PARA LA HISTORIA :

Declaración del Parlamento europeo

Conmovido por los acontecimientos dramáticos que se han producido recientemente en España.

—Proclama el carácter sagrado de la vida humana y su reprobación del recurso, por los Estados o por los individuos, al asesinato, incluso por motivos políticos.

—Reafirma la validez de los Principios de la Declaración de Derechos del Hombre según los cuales ningún ciudadano puede ser privado de su nacionalidad por motivos políticos.

—Condena el recurso por los dictadores de los tribunales de excepción para juzgar a los adversarios del régimen instituído.

—Ante la ejecución de Salvador Puig Antich, juzgado por los tribunales de excepción, ante la amenaza proferida por el Gobierno español de expulsar de España al obispo de Bilbao, y ante las razones de orden político, que serían la base de esta medida,

1) Declara que las violaciones, repetidas, por el régimen español de los derechos fundamentales del hombre y del ciudadano y su menosprecio de los derechos democráticos de las minorías en una europa a la busca de su vía libre y democrática hacia la unidad, impiden la entrada de España en la Comunidad Europea.

2) Se encarga a su presidente de transmitir la presente resolución al Consejo y a la Comisión de las Comunidades europeas, así como al Gobierno de los Estados miembros.

(Aprobado por unanimidad.)

Journal Officiel des Communautés.

8 de abril de 1974.

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

Nuestra gratitud

● VIENE DE LA PAGINA 1

durísimo, como puede imaginarse, contra el franco-falangismo. Hubo muchos vítores a la República española. Solo faltó el Himno de Riego para creerse que estábamos en la Puerta del Sol el 14 de abril de 1931.

A LA BUENA MEMORIA DEL PRESIDENTE CARDENAS

No fué menos emocionante el homenaje que los refugiados españoles dedicaron a la inolvidable memoria del Presidente Lázaro Cárdenas, perpetuado en un magnífico monumento erigido en el espléndido Parque España.

«Este monumento erigido a su memoria, expresión de nuestra gratitud — dijo el Presidente de la Comisión pro-monumento, Jesús Bernardez Gómez, en su emocionante discurso — fué construido por las contribuciones voluntarias de todos los republicanos españoles que nos encontramos en Méjico, sin distinción de ninguna especie. Contribuyeron, además, exiliados residentes en diversos países del mundo, y hemos recibido, lo decimos con íntima y profunda emoción, donativos que nos fueron enviados desde el interior de la patria, de donde llegaron también esas piedras de cada de las provincias de España, que dentro de unos instantes depositaremos al pié del monumento, como símbolo perenne de la gratitud del pueblo español. Por eso, al rendir hoy homenaje de gratitud a Cárdenas y a Méjico, lo hacemos con la íntima convicción de representar no solo a la emigración republicana española de aquí, sino también a todos los emigrados políticos acogidos a la hospitalidad de otros países, a todos los republicanos españoles que en el interior de la patria esperan con ansia el día de la liberación, a los que lucharon y murieron en el frente de batalla, a los que cayeron frente al peloton de ejecución gritándole a sus verdugos su fidelidad a la República; a los que ennoblecieron con su sangre generosa el garrote vil, y a los que fuera de la patria han ido entregando sus vidas a lo largo de estos años con la nostalgia de España prendida en la retina, sin volver a contemplar los campos y los ríos de su patria, ni las calles del pueblo donde jugaron de niños.

Es justo y obligado, al ofrecer este tributo de gratitud al gran patricio mexicano Lázaro Cárdenas, hacer extensivo el homenaje a todos sus colaboradores, entre los que tenemos viejos y entrañables amigos; a los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana, que han venido sosteniendo ininterrumpidamente, durante los últimos 35 años, su solidaridad con la causa republicana de nuestro pueblo y su reconocimiento al gobierno de la República, última representación de la legitimidad española; a todo el pueblo mexicano sin excepciones, ejemplo de hidalguía al recibirnos, de generosidad al prestarnos su ayuda y de nobleza al comprender nuestro dolor».

En estas palabras que acabo de transcribir y que fueron pronunciadas en presencia del Licenciado Don Luis Echeverría Alvarez, Presidente de los Estados Unidos mexicanos, queda reflejado el alcance y significación del acto dedicado a perpetuar el agradecimiento del pueblo español ante la actitud del Presidente Cárdenas con la República española, primero, y con los exiliados después.

Cierto, no olvidaremos jamás quienes vivimos las horas terriblemente trágicas y deprimentes del alzamiento militar contra la República que cuando nos dirigimos a los gobiernos de países oficialmente democráticos para que nos vendiesen armas y poder defender la República española que el pueblo se había dado voluntaria y limpiamente, se nos contestó con la farsa de la No-intervención. Y que, en cambio, en Valencia, donde se había instalado el gobierno Largo Caballero, nos llegó el primer barco cargado de material bélico, procedente de Méjico. A mí me cupo el honor, en mi calidad de Subsecretario de la Presidencia, de recibir al capitán de dicho barco. Nunca olvidaré la nobleza de las palabras de aquel capitán en aquellas horas febriles, en que tantos y tantos comerciaban con las amarguras de la República. Méjico, no.

CONMEMORACION DEL 14 DE ABRIL

Todos los años, el prestigioso Centro Republicano de Méjico conmemora el aniversario de la proclamación de la República española con una comida fraternal que constituye un espléndido acto de afirmación republicana. Y todos los años preside dicha comida un representante del Gobierno mejicano. Este año, la conmemoración ha revestido extraordinaria importancia, pues ha sido el propio Presidente de la República mejicana quien ha presidido personalmente la tradicional comida fraternal del 14 de Abril.

Con ello, no solo ha dado un gran relieve a dicha conmemoración, sino que ha acentuado la significación política del acto. Sobre todo porque recientemente estuvo en Méjico el opusdeista y ex-ministro franquista de Relaciones exteriores Laureano Lopez Rodó, donde se proponia pronunciar un ciclo de conferencias. Lopez Rodó se permitió censurar al Gobierno mejicano porque no tenía relaciones oficiales con el régimen franquista y que, en cambio, las tenía con el «llamado gobierno de la República, que era un fantasma». Como puede advertirse, Lopez Rodó no había aprendido, durante su paso por dicho ministerio, a ser cortés. La idiotez del opusdeista mal educado, tuvo sus consecuencias. Se le vapuleó en la prensa mejicana y no pronunció más que una de las cinco o seis conferencias que tenía en cartera. Lopez Rodó regresó a Madrid inmediatamente.

La comida fraternal organizada por el Centro republicano tuvo lugar en un local espléndido, que estaba totalmente abarrotado de comensales. Unos dos mil. Y muchas personas que no lograron conseguir tarjeta para la comida, tuvieron que resignarse a permanecer de pié para poder escuchar los discursos.

Habló Fernando Valera, Presidente del Gobierno republicano en el exilio, que pronunció un excelente discurso. «Todos los Gobiernos republicanos que se han constituido en el exilio — dijo — manifestaron siempre su buena disposición para negociar el tránsito pacífico a la normalidad constitucional por procedimientos democráticos, proceso que culminaría en la celebración de una consulta electoral libre. Nosotros — añadió — el actual Gobierno, mantenemos la misma disposición generosa, sin por ello renunciar ni desesperar de la máxima aspiración: que se restablezca la vigencia de la Constitución de 1931 y que al amparo de ella, el pueblo elija un nuevo Parlamento y designe un legitimo Jefe del Estado, reanudando así la historia de España como pueblo libre»... «Mas, mientras esa trascendental aspiración no se haya efectuado, que se desengañen los enemigos incorregibles, los exiliados claudicantes, las diplomacias de mercaderes y las organizaciones internacionales envilecidas por el escepticismo, la codicia o la cobardía: habrá Gobierno de la República Española en el exilio. Fantasmas del ideal o espectro acusador de la conciencia de la humanidad, habrá Gobierno de la República Española en el exilio. En su actual residencia de París, o en el territorio nacional de una embajada, o en la bohardilla de una vieja casona en ruinas o en el carro del nómada, o en el campo de concentración, o en la celda de un presidio, habrá siempre Gobierno de la República española. ¿Hasta cuando? Hasta que el pueblo español sea libre para elegir los hombres dignos que legitimamente le gobiernen».

MÉJICO, EJEMPLO Y ESTIMULO

Después habló el Licenciado Luis Echeverría Alvarez, Presidente de la República mexicana. Su discurso era esperado con mucho interés. Desde luego, no defraudó a los oyentes.

«Amigos republicanos españoles — comenzó diciendo —, habrá Gobierno republicano español en París, bajo un puente, o, si alguna vez se necesita o lo solicitan, en México». Esas fueron sus primeras palabras, que respondían a las pronunciadas por Valera. Y las pronunciaba para que se oyeran mas allá de las fronteras mexicanas.

El Presidente de la República mexicana nos recordó que durante su visita a varios países de Europa, en sus conferencias de prensa, al tratar de la actitud de Méjico para con el régimen franquista, siempre hubo algún periodista que le hacía la misma pregunta: «Qué piensa el ciudadano Luis Echeverría de la posición adoptada por el Presidente de Méjico respecto al régimen franquista?» «El Presidente de Méjico — contesté — ha expresado las convicciones del ciudadano Luis Echeverría. Y el ciudadano Luis Echeverría ha ratificado las convicciones expresadas por el Presidente». Méjico fué solidario de España cuando la legitimidad de su gobierno se vió amenazada por potencias obscurantistas — continuó el Presidente —; lo fué en forma entrañable cuando la República, vencida por la intervención extranjera, se negó a aceptar la ignominia y escogió el camino del destierro como único campo que se abria a su esperanza. Lo somos hoy y lo seguiremos siendo, porque nos negamos a aceptar el derecho del más fuerte; porque tenemos una vocación pacifista y democrática, que ha sido a lo largo de la historia, nuestro signo distintivo.

«Las mismas fuerzas que en España derrocaron a un régimen democrático — añadió — trataron en México de socavar la legitimidad de nuestras instituciones. En los años trágicos de la guerra civil, no era solamente el futuro de un pueblo lo que estaba en juego: la humanidad toda acudió a una cita con el destino. Méjico defendió entonces el derecho de los españoles a elegir libremente sus propios gobernantes. Ante el triunfo de la imposición, ofreció el calor de un hogar nacional a las víctimas de la represión, a aquellos que desde el exilio optaron por ser depositarios de la legitimidad y de la democracia. Su huella luminosa aun perdura entre nosotros. La perseverancia en los principios nos identifica. Hoy, México sigue brindando asilo y brindará asilo en el futuro a todos los hombres injustamente perseguidos. Una vez más reiteramos el compromiso de sostener los ideales de la España republicana. No es un acto de adhesión romántica. Es una forma de reafirmar los principios democráticos y de hacer congruente nuestra lucha contra toda forma de imposición extranjera. Lo hacemos con convicción plena, segura, de la razón que nos asiste y con la autoridad moral de un pueblo libre».

⁂

No será menester subrayar la emoción con que fueron escuchadas las firmes y elocuentes palabras del Licenciado Luis Echeverría Alvarez, Presidente de los Estados Unidos mejicanos. La jornada del 21 de abril de 1974, que conmemoraba el aniversario de la proclamación de la República española, se recordará perennemente por todos los republicanos españoles. El ejemplo de Méjico constituye el mejor estímulo para continuar nuestra lucha hasta lograr la liberación de nuestra España.

Rodolfo LLOPIS

DONT ACTE...

Notre camarade Pierre Giraud, sénateur socialiste de Paris, nous envoie le 17 mai dernier une lettre à propos de l'article « El mitin de Luna Park », paru dans notre journal du 15 mai 1974 (« Le Nouveau Socialiste », n° 52 et la suite au n° 53 du 31 mai), avec quelques précisions en rapport avec l'article en question et, surtout, afin de rectifier une erreur qu'il contient. Quoique le camarade Giraud ne nous demande pas expressément la publication de sa lettre, nous avons estimé qu'il était bien de son droit d'y apporter quelques faits qui lui sont connus par référence directe et personnelle et, notamment, de faire savoir la réalité sur l'erreur qu'il signale. C'est pourquoi nous la publions bien volontiers au même endroit, à la même page, où fut inséré l'article qui l'a motivée. Voici sa lettre :

« Paris, 17 mai 1974.

Cher Camarade :

La longue amitié qui me lie à de nombreux camarades du P.S.O.E. m'autorise, peut-être, à ajouter quelques précisions à l'article « El mitin de Luna Park », paru dans le dernier numéro du « Nouveau Socialiste ».

J'étais présent à ce meeting, mais ce n'est pas un souvenir personnel que je donne ici. Je relève une erreur : les communistes ne participaient pas au gouvernement Léon Blum (qui comprenait, outre des socialistes, des radicaux et des républicains-socialistes) ; ils le « soutenaient » de l'extérieur !

Sur la non-intervention, je me permettrai seulement de citer un passage d'un article paru dans le « Populaire », du 15 octobre 1945, sous la plume de Léon Blum : « Etait-il possible, pour nous, d'aider le gouvernement légal de l'Espagne, sans qu'Hitler et Mussolini aidassent la rebellion ? C'est ce que nous aurions voulu ; c'est ce que j'ai tenté entre le 20 juillet et le 8 août. Mais il fallait le secret, et sans parler des imprudences commises, le secret a été trahi par l'attaché militaire de l'ambassade d'Espagne. Dès mon retour de Londres, le 24 juillet, je me suis trouvé en présence d'une division profonde du gouvernement (en effet, une majorité de socialistes et de radicaux refusait toute action...), d'une campagne de presse virulente et d'une sorte de révolte de l'opinion parlementaire. Je ne dirai pas ici quels concours m'ont manqué pour en venir à bout. C'est alors que j'ai voulu quitter le gouvernement... et parmi les raisons qui m'en ont finalement détourné, je peux alléguer l'adjuration des délégués à Paris de la République espagnole. (Il s'agit d'Asua et de Fernando de los Rios, alors envoyé extraordinaire du gouvernement républicain). »

Cette citation, qui n'enlève rien aux responsabilités encourues dans cette affaire, prouve, en tout cas, quel était l'avis personnel de Léon Blum.

Avec mes amitiés fidèles.

Pierre GIRAUD,
Sénateur socialiste
de Paris.

Fichas de mi archivo

Su presencia y su palabra cautivadoras; la conjunción de una elegancia natural, una exquisita pulcritud y una extrema modestia, casi pobreza en su atavío; su dominio de las buenas maneras; su afán de sacrificio en lo máximo como en lo mínimo y su delicadeza, un tipo acabado de hombre y de perfecto caballero. — **Salvador de Madariaga,** biografiando a Francisco Giner de los Ríos.

★

El alma del Socialismo no es el alma de la Universidad; es el alma del taller. — **Besteiro.**

★

Pasaron los tiempos en que el obrero no necesitaba otros guías que los de temperamento heroico. Ahora necesita funcionarios aptos, cajeros honrados, representantes sagaces, periodistas y oradores hábiles. — **Adler.**

★

Y lo que me parece lamentabilísimo y triste es que se cifre en la licencia carnal el sentido de la libertad. Debe más que a los libertinos a los puritanos la causa de la libertad religiosa y civil de los pueblos. Mientras aquí, en España — hablo de mi patria por ser la que conozco, pero lo de una es aplicable a otras —, mientras aquí no haya un buen número de liberales que se acuesten a las diez, no beban más que agua, no juegen a los juegos de azar y no tengan querida, andaremos mal. — **Miguel de Unamuno.**

★

Las clases obreras no tienen utopías fijas y perfectas que presentar por medio del voto de la nación. Saben que para realizar su propia emancipación — y con ello esa elevada forma de vida a que da lugar irresistiblemente la presente forma de la sociedad con su propio desarrollo económico —, ellas, las clases trabajadores, han de pasar por arduas luchas, toda una serie de procesos históricos, por los cuales los hombres y las circunstancias serán completamente transformados. No tienen ideales que realizar, no tienen más que sentar libremente los elementos de la nueva sociedad que se haya desarrollado en el seno de la sociedad burguesa derribada. — **Carlos Marx.**

★

No cambies de caballo mientras cruces una corriente. — **Lincoln.**

★

La burguesía, cualquiera que sea el matiz de su opinión, debe convencerse de que no deseamos tomar posesión del gobierno por los mismos medios que un día se emplearon, por la sangre y la violencia, sino por los medios legales con que hoy cuenta la civilización. — **Pablo Iglesias,** 16 de octubre de 1898.

★

Nosotros, los socialistas alemanes, estamos orgullosos de descender no sólo de Saint-Simon, de Fourier y de Owen, sino también de Kant, Fichte y Hegel. Sólo después de someter las condiciones económicas y políticas creadas en Inglaterra y Francia a la crítica dialéctica alemana podía conseguirse un resultado efectivo. Por tanto, desde este punto de vista, el Socialismo científico no es un producto exclusivamente alemán, sino en el mismo grado un producto internacional. — **Federico Engels.**

★

Atención al color nacional, desconfiemos de hincharle exageradamente y de acostumbrarnos a ello de un modo tradicional. No caigamos en la mascarada del tricolor permanente, aunque sea adornado de flechas y de gorros frigios con hoces y martillos. Evitemos confundir a veces **La Marsellesa** con el himno de los proletarios. ¡El 1.° de mayo fiesta nacional! Sea, si se quiere. El momento no está mal escogido. Pero nada de mito nacional

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

FIEREZA:

Sombrío panorama del pueblo chileno

UNA nueva luz en medio de la tétrica obscuridad que cubre desde el 11 de septiembre todo el territorio chileno, su extensión de un extremo a otro, notablement longitudinal, limitada al Norte con Perú; al Este con Bolivia y Argentina; en el extremo austral, se extiende hasta la zona de unión de los océanos Atlántico y Pacífico, y todo su Oeste está bañado por las aguas del citado en segundo lugar. Su posición en el mundo es excéntrica, lo que dificultó no poco su desarrollo antes de la navegación moderna; pero, por otra parte, la vecindad del mar en todo su territorio, lo facilitó, pues su anchura máxima (Estrecho de Magallanes) no excede de 500 kilómetros y la mínima en Iliapel es de sólo 90. Su población actual se calculaba en unos 10 millones de habitantes, que en los últimos ocho meses ha descendido en forma, además de alarmante dramática, debido a la terrible matanza de seres humanos a que se ha entregado en el corto lapso de tiempo que acabamos de señalar, el grupo de infrahumanos militarotes, que presididos por el general Augusto Pinochet, se adueñaron del poder tras de asesinar al Presidente constitucional del país Salvador Allende. Demográficamente el pueblo chileno seguirá descendiendo. La barbarie y el crimen elevados a categoría de gobierno no incitan a producir hijos destinados a vivir como esclavos, sufriendo hambre, miseria, contrayendo enfermedades motivadas por la desnutrición, con la segura promesa de soportar el analfabetismo en su grado máximo.

Pero, una nueva luz se ha filtrado a través del espeso manto de tinieblas que los Pinochet de Chile, todos ellos, han tenido sobre el pueblo que ayudara a independizarse Bernardo O'Higgins, hijo del gobernador español en el país andino. En los países americanos de habla hispana no es poco lo que han tenido que ver los hijos de españoles que emigraban hacia el nuevo mundo abandonando su solar patrio. Iban en pos de paz y libertad. El ejemplo de siglos lo remachan los emigrados que dejan España después de la guerra para no morir asesinados víctimas del furor homicida de Franco.

Los dictadores, en forma más singular los castrenses, se consideran semidioses. Encontrarse en posesión de las armas les hace sentir invulnerables. No piensan que lo son por el solo hecho de estar protegidos por pandillas de asesinos a sueldo, conocidos en todas partes bajo el denominativo común de «guarda espaldas», además de todo el aparato represivo del Estado. Sin embargo, de cuando en vez, los grandes personajes representativos de esos avasalladores regímenes de fuerza, en cierta manera invulnerables, sufren sorpresas incomensurables que sacuden todo el edificio: verbi gratia, el nunca bastante bien loado desaparecido Luis Carrero Blanco.

Ningún dictador ha podido conservar en absoluto silencio todos sus desmanes. Los cometidos por Franco no quedarán en la fosa del silencio sepulcral. A Augusto Pinochet, cuando menos podía esperarlo, en forma increíble, le ha salido el tiro por la culata, dicha sea la expresión en forma militarota.

Efectivamente. En tanto los servicios de información de prensa, gastaban un dineral proclamando a los cuatro vientos que el respeto a la juridicidad y a la vida personal estaban totalmente garantizados, en el país que durante cuatro decenios había conservado los principios de libertad y democracia, mostrándose su ejército, como ejemplo que llamaba a la imitación, el mundo acaba de conocer un documento escalofriante que subleva a todo ser bien nacido por los atropellos, barbaries e indignidades que en el mismo se dan a conocer. Su autenticidad es de tal naturaleza que no existe fuerza alguna para que lo pueda desmentir. La Junta militar chilena ha tratado de hacerlo y ha puesto empeño grande en ello. Pero la realidad no se borra. En este caso ni aún volcando sobre las cuartillas escritas y firmadas la sangre de todos los Pinochet del mundo.

«Excelsior», diario mejicano, es el que tira mayor número de ejemplares y cuenta con mayor circulación de entre todos los escritos en castellano en este continente. Su autoridad en los medios periodísticos es de importancia. Su información, altamente objetiva, le ha ganado el prestigio de que goza. Editorialista de primera calidad, colaboradores brillantes e independencia de criterio para exponer opiniones. Un diario digno de la época actual.

Pasemos a las tres primeras frases de este artículo, el miércoles día 15 del mes de mayo, «Excelsior», en primera página, a ocho columnas, dice en letras destacadamente llamativas: «LA REPRESION EN TODAS SUS FORMAS AHOGA AL PUEBLO CHILENO». Es el comienzo de un reportaje, que tiene la responsabilidad inmensa de estar firmado por el periodista Julio Scherer García, director general de «Excelsior», que acaba de estar en Santiago de Chile y ha entrevistado a miembros del gobierno, entre ellos a su Presidente, general Augusto Pinochet. El reportaje de Scherer García no responde a impresiones periodísticas, recogidas al azar, o simplemente interpretadas. No. Tiene otra característica que es lo que lo hace valioso, irreductible, insospechable y por todo eso reunido auténtico, además de página histórica.

Ante la barbarie continuada de la Junta Militar que manda en Chile, las (en plural) iglesias, decidieron, con la aportación de personas con espíritu humano, acercarse a decenas de miles de desdichados que en la soledad y rodeadas por el desamparo buscaban datos auténticos de qué había sido de sus deudos desaparecidos con el torrente de salvajismo militar que inundaba Chile. Hombres y mujeres, niños, personas de variadas edades y sexos a los que la fuerza pública de Pinochet había secuestrado y hecho desaparecer. Las (en plural) iglesias, se abocaron a investigar y se enteraron de las más grandes cafrerías. Detenciones, campos de concentración, aplicación de la ley de fugas, sentencias a muerte que se cumplían en el acto de ser dictadas por tribunales no legalmente establecidos; asesinatos a mansalva por parte de una soldadesca drogada y abusos sexuales contra mujeres indefensas, algunas de las cuales, murieron a consecuencia, más que de tormentos físicos, de los morales que sufrieron.

Hasta lo que resumimos, del angustioso reportaje de Scherer García, se podría levantar la duda de autenticidad o exageración periodística. Empero está el documento relator de los acontecimientos que dá a conocer y de otros muchos más.

El director de «Excelsior» no habla por su cuenta. Lo hace a la vista de un documento irrefutable, sacado de Chile por arbitrios legítimos, preparado para conocimiento de los obispos chilenos que en breve se reunirán en conferencia episcopal. Si se ha hecho público con anterioridad, el Cielo sabrá por qué. Lo importante es que figuran los nombres y apellidos de las personas que nadie encuentra.

Los autores del documento en cuestión no son desconocidos por Pinochet y su Junta, como tampoco por los chilenos todos. Se trata de: Fernando Aritzia Ruiz, obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Santiago; don Helmut Frenz, obispo luterano de Chile, de Angel Kreiman, gran rabino de Chile y de Fernando Salas Cruchaga, sacerdote jesuíta, secretario general del Comité Cooperación para la Paz.

El ministro del Interior de Chile ha hecho comparecer ante él a las antes indicadas personas. Todas han negado haber entregado el documento en cuestión, pero a pesar de las presiones morales, por lo menos, a que fueron sometidas, ninguna ha negado la autenticidad del documento. El general Pinochet pone en duda la autenticidad del pliego de denuncias. Lo atribuye, simplemente, a la mala fe de sus adversarios. Pero es curioso que general tan valiente no tome la decisión de salir al campo de batalla para resolver con la espada o la pistola cuestión tan importante.

Todo porque no ignora que documento de tal alta importancia histórica está en el extranjero y constituye pieza de acusación contra su acción, bárbaramente criminal.

J. VILA CUENCA

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

« LE NOUVEAU SOCIALISTE »
12, rue de Toul — 31000 Toulouse

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

La democracia industrial

● VIENE DE LA PAGINA 6

tor político, sin su correspondiente equivalencia en el sector económico, no es más que una democracia imperfecta. «Los esclavos evadidos no son todavía, por el solo hecho de su evasión, hombres libres», decía Heine con mucha razón, y así como para el esclavo evadido existía la secuela de la persecución que le impedía considerarse libre, para quien ha roto las cadenas políticas queda todavía la secuela del yugo económico, ya que en nuestros tiempos el hombre, hasta ahora completamente sometido a ese yugo, no es verdaderamente libre si no dispone de un derecho de co-decisión y de co-responsabilidad, no solamente en el terreno político sino también en el económico. La primera etapa, y la más importante, para la consecución de la democracia económica la constituye la democratización industrial.

Antes de la gran revolución industrial y política del siglo XIX los trabajadores eran verdaderos esclavos. No poseían y no disponían ni de libertad de pensamiento, ni de derecho de expresión, ni del de asociación, ni aun siquiera libertad de movimiento. En una palabra, no eran más que un objeto de su «amo», que podía explotar sin limitación el trabajo de aquellos. En ciertas naciones se había conseguido mejorar algo la condición de los trabajadores en los momentos de la expansión de las municipalidades independientes y de las franquías, duramente conquistadas; pero el período del capitalismo industrial que a estos efectos nos interesa registrar es el del asalariado que no cuenta más que con su trabajo para vivir, al que se le niegan todos los derechos políticos y sociales y hasta cuya vida es considerada como algo sin valor por un patronato que no vé en él más que un medio de producción a explotar con el menor costo posible.

Las primeras conquistas fueron realizadas en la Gran Bretaña, donde, bajo el impulso del movimiento cartista, los burgueses se vieron forzados, para apacigüar el furor popular, a conceder en 1824 cierta libertad de asociación, de nuevo suprimida un poco más tarde al recuperar aquellos algunas de las posiciones perdidas. Pero el progreso de las ideas no podía ser ya detenido y unos años después debieron ceder otra vez, con carácter definitivo ahora.

En el continente, la evolución de las ideas se hallaba marcada por un notable retraso en relación con esa misma evolución experimentada en la Gran Bretaña; el trabajador continental se veía todavía en esa época en un estado de sometimiento total, completamente a merced de su patrono. Ante los tribunales, solo la palabra de este era digna de fé y constituía prueba y si, por ejemplo, no le convenía pagar el salario prometido a sus obreros, estos no tenían a su disposición recurso legal alguno contra ello, frente a las alegaciones del patrono.

Después, tras las revoluciones de 1830 y de 1848 — ¡las bienhechoras aunque fracasadas revoluciones de 1830 y de 1848! — las clases burguesas y sus gobiernos tuvieron que conceder algunos derechos políticos y sociales. El derecho de asociación, sometido todavía a numerosas limitaciones, se establece por los años 1864 y 1884 en las principales naciones europeas, en aquellas que van a la cabeza del progreso social; el derecho de huelga se consigue, por primera vez, en Alemania en 1890. En este período se obtiene igualmente el sufragio universal.

En esta época, también, se crean los primeros sindicatos de oficios. Estos tenían, en ciertos casos, la posibilidad de hacer uso del derecho de huelga recientemente adquirido.

(Continuará.)

MIG

Fichas de mi archivo

● VIENE DE LA PAGINA 3

que conduciría a la escarapela tricolor, a la **Madelón,** a los fosos de Vincennes, a los campos de concentración, a la unión sagrada, a la gran matanza entre los hombres. No olvidemos. No olvidemos nada. El 1.° de mayo es un acto que no debe degenerar y desfigurarse hasta el punto de convertirse en una parodia de fiesta burguesa o en un 11 de noviembre relumbrante de sol. — **Georges Dumoulin.**

★

Porque Espronceda, a pesar de la calentura progresista de su primera mocedad — calentura que fue la causa de que llegara a conocer a Teresa Mancha —, llevó siempre dentro de sí un reaccionario, o mejor dicho, un hombre que no quiso detenerse a sondar ciertos problemas. Su famosa desesperación a la moda byroniana, era más retórica y literatura que otra cosa. Espronceda no pudo dudar de ciertas cosas, porque jamás pensó en ellas en serio. — **Miguel de Unamuno.**

★

¿Cómo resolver el problema de la organización de la sociedad? La respuesta que da Marx es ésta: como todos los problemas que han sido resueltos hasta el día por medio de la ciencia, la cual, enseñándonos las leyes de la naturaleza, nos da a conocer en ellas las leyes de la sociedad que rigen su evolución y su necesario porvenir. Con Marx, la ciencia social sustituye a la filosofía. Es una enciclopedia humana de las ideas de su tiempo. Su sátira es crítica. Crítico de las cosas y de los hombres. Del Socialismo como sueño, pasando al Socialismo como ciencia, para llegar al Socialismo como hecho social. — **Wilbrandt.**

★

Aunque la cooperativa no hiciera más que reducir el beneficio de los comercios al por menor, realizaría una obra sumamente útil para la economía nacional. Y no hay duda que trabaja en esa dirección. Es un instrumento por medio del cual la clase trabajadora puede apoderarse de una parte considerable de la riqueza social, que, de otra suerte, serviría para aumentar la renta de las clases propietarias, y, por consiguiente, para darles mayor fuerza. Y esto lo hace sin destrucción directa de la vida, sin recurrir a la fuerza. — **Eduardo Bernstein.**

★

No confundamos la finalidad aparente de nuestra conducta con su finalidad real. ¡Cuántas veces está en proporción inversa la una de la otra! Amemos las ideas generales y ocupémonos de cosas pequeñas. Así es como conseguiremos hacerlas grandes... El Socialismo es la lucha en defensa y para la elevación del pueblo trabajador, que, guiado por la ciencia, tiende a realizar una libre e inteligente sociedad humana, basada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción. El Socialismo, más que una teoría histórica, una hipótesis económica y una doctrina política, es un modo de sentir, pensar y obrar que vigoriza y embellece la vida de los individuos como la de los pueblos. — **Juan B. Justo.**

★

La razón de tan extraño y grave acontecimiento — el complejo de inferioridad español — yace, como verá el lector, en los criterios valorativos de los cristianos viejos. No quisieron éstos empañar su honra castiza cultivando tareas intelectuales y técnicas, consideradas nefandas desde fines del siglo XV, por ser propias (por ser juzgadas propias) de las castas hispanohebrea e hispanomorisca. La casta que prevaleció y dominó fue fortaleciéndose y magnificándose política e imperialmente, mientras el cuerpo social, agente de esa política, iba quedando maltrecho y mutilado. Nos persuade de lo contrario el entusiasta tradicionalista Menéndez Pelayo, el cual forjó, con perfecta buena fe, una ciencia española desprovista de contenido científico a fin de colmar el vacío que le angustiaba el alma. — **Américo Castro.**

El archivero,

Andrés SABORIT
Ginebra.

TRIBUNA LIBRE DEL XIII CONGRESO

OPINANDO

Una vez más va nuestro Partido a celebrar congreso en el exilio. Todos nuestros comicios anteriores han revestido la importancia que les daban las circunstancias políticas y sociales dominantes en España, en cada momento concreto de su celebración, pero ninguno de ellos se ha celebrado bajo coyuntura histórica tan importante en la vida de la sociedad española, como es la actual, la cual debe ser estudiada y discutida en el próximo congreso con especial atención para que sus acuerdos y resoluciones encajen las diversas facetas del desarrollo político, económico y social de nuestro país.

No exageramos al afirmar que España se encuentra hoy en pleno período post-franquista, aunque el dictador no haya aún desaparecido físicamente. Los estamentos que durante tantos años formaron la base del régimen comienzan a prepararle la sucesión y a tomar posiciones ante un futuro político inexorablemente próximo. Este proceso de sucesión política se caracteriza, entre otras cosas, por una lucha interna feroz entre las diferentes facciones, la cual ha superado el estado conspiratorio de camarilla hasta llegar a las páginas de las publicaciones del régimen y que toma forma de acuerdo con los intereses clanistas de cada facción. Hay, sin embargo, una coincidencia entre todas: la marginación del pueblo español de toda participación en el proceso de escoger sus nuevos destinos. El aperturismo, las asociaciones políticas, etc., sólo son el camelo con que unos y otros quieren engañar a nuestro pueblo para continuar, con otro nombre, negándole sus legítimos derechos.

Pero a la lucha por la sucesión se une otro factor de importancia que pudiéramos llamar decisiva: la entrada de España en la Comunidad Económica Europea. Hasta ahora nuestro país ha vivido marginado de esta institución europea porque sus estructuras políticas son incompatibles con los principios fundacionales de la misma. Este aislamiento forzado ha repercutido profundamente en la economía española. Su continuación puede tener consecuencias insospechables. De ahí que sucesivos gobiernos franquistas hayan intentado desesperadamente encontrar formas de penetrar la barrera política levantada por la Comunidad. A ello se han debido los pretendidos ensayos de «liberalización», que siempre quedaron cortos de las exigencias de áquella, ensayos que, por otra parte, nunca fueron genuinos; la rigidez funcional del sistema no podía evolucionar hacia formas de tipo liberal democrático sin negarse a sí mismo.

En el período de liquidación franquista que ha comenzado, nuestro Partido puede y debe jugar papel importante. Deberá, en primer lugar, mantener su clásica oposición a toda fórmula de sucesión que previamente no sea sometida al examen y decisión de la voluntad mayoritaria del pueblo español, mediante consulta electoral libre. Paralelamente deberá declarar públicamente su disposición a participar en una Comisión Nacional compuesta por representantes de sectores políticos de opinión autenticamente democrática existentes en el país pero que, por razones obvias, no están articulados orgánicamente. Esta Comisión deberá elaborar un programa mínimo de aspiraciones a realizar urgentemente que recoja la voluntad de nuestro pueblo por un cambio pacífico de instituciones políticas, orientado hacia soluciones genuinas de libertad y democracia que permitan el juego libre de las diferentes formas del pensamiento político de todos los españoles, a la vez que incorpore a España al concierto de naciones europeas libres del que ha estado ausente durante treinta y cinco años. ¡Ya es hora que España se encuentre a sí misma y recupere las riendas de su propio destino!

Pero para que el P.S.O.E. pueda jugar ese papel que le corresponde, es de urgente necesidad que recobre su unidad orgánica y de acción. Sin ella el Partido carecerá de la vitalidad y el dinamismo político que requiere la presente situación. Su potencialidad directora se ha reducido desde que se dividió, o le dividieron. En el congreso celebrado en diciembre del 72 se acordó considerar «necesaria y urgente la unidad del Partido». Han pasado casi dos años y los resultados de nuestro empeño no son muy alentadores. Sin embargo, es imprescindible que los continuemos, pues hay que forzar las etapas. Saltando por encima de antipatías personales, rencores cainitas, que los hay, consignas y «slogans» de moda, los socialistas del Partido Socialista Obrero Español, que hasta hace dos años hemos vivido, trabajado, luchado y muerto, ¡sí muerto! juntos bajo sus banderas rojas, no podemos ni debemos permitir que esta maldita división que nos separa se prolongue ni un momento más. Hay que acabar con ella en bien del Partido y de España. En este XIII Congreso que vamos a celebrar podemos y debemos sentar las bases de la reconciliación y la reunificación socialista. ¿Cómo lo haremos? Deliberadamente nos abstenemos de formular soluciones. Es al congreso al que cabe hablar.

Mario CANTONI
Londres.

PARECERES

— I —

La desdichada resolución del Bureau de la Internacional Socialista puede que haya sido para algunos de nosotros motivo de disgusto y náuseas; pero también es muy probable que para muchos de nosotros haya sido motivo de tranquilizadora liberación.

Si nos detenemos a estudiar a los foráneos — administradores de una muy considerable cantidad de dinero americano y fuerte europeo —, que desde antes del asalto de 1971 sufragaban lo que ocurrió en ese inolvidable mes de agosto no debe extrañarnos la pretensión programada para agosto de 1972. Ni debe extrañarnos la decisión de ese Bureau de la I.S., por la estrecha vinculación del mismo a esos foráneos administradores y por haber sido «sentenciado» el P.S.O.E. con la Nota que el C.C. del P.C. Español lanzó a la publicidad con anterioridad a la resolución londinense... No obstante, como hombres, nos debe causar enorme depresión el poco esfuerzo del referido Bureau y que, sin asomo de sonrojo, suscribiera la misma sentencia del mencionado C.C. del P.C.E. Muchas y grandes fueron las presiones ejercidas contra dicho Bureau para que adoptara la resolución que adoptó, consideramos que la presión de los foráneos administradores llegase a ser indiscutible, pero que se calcara la resolución al «veredicto» que publicó el partido comunista de España fechas antes...

Opino que de la misma manera que el XIII Congreso del P.S.O.E. no va a tratar el «affaire» Guillaume, por espionaje en la Alemania Federal, el XIII Congreso debe ignorar por completo la existencia de un Bureau que, radicado en Londres, decide por presiones.

⁂

Paralelamente a este asunto del Bureau de la Internacional Socialista existe otro peligro de perder el tiempo: la reunificación.

— II —

Por estar convencidos de que entre los escisionistas existen muy buenos compañeros, magnificamente reputados de socialistas, nuestro XII Congreso, celebrado en diciembre de 1972, tomó una resolución al respecto. Y sigue en pié, porque nos consta que fueron más engañados que convencidos.

Pero el XIII Congreso no debe reincidir en otro sentido distinto a la resolución de diciembre de 1972. Menos aun incluír la reunificación como Moción o Ponencia en el XIII Congreso.

Si se incluyera y se decidiese demencialmente otra salida a la reunificación... nos encontraríamos en similares condiciones a las que el franquismo propugna desde hace muchos años: «Vienen a nosotros humillados y vencidos». Esto es seguro que lo difundirán, pues bilis hay para ello. Si se incluyera y se rechazase por el XIII Congreso, son muy capaces de rasgarse las vestiduras calificándonos de antireunificantes.

El cien por cien de probabilidades es que los de agosto del 72 celebren «su» Congreso en octubre del 74. Como el que paga manda y ordena, se les exigirá que monten la tragicomedia sobre la efemérides de la gesta de octubre de 1934. ¡De tantas y tantas cosas hemos sido despojados los socialistas españoles!...

Opino que el XIII Congreso debe dedicar todo su esfuerzo a robustecer al P.S.O.E. en España; a encauzar al Partido por la línea clásica; a propiciar la salud prestigiosa del P.S.O.E., tan deteriorada por los varios «guillaumes» (1) que entre nosotros se introdujeron; y en demostrar que estamos curados de avatares graves, desde 1921 hasta hoy, pasando por el comité de No-Intervención, la supresión de «nuestra» radio en Francia y alguna que otra calamidad no olvidada.

El XIII Congreso ha de ser más socialista que nunca para cólicos de quienes nos pretenden fenecidos. Sin detenernos a valorar qué cantidad de cólico le corresponda al franquismo, principal organizador de la situación por la que atraviesa el socialismo español.

¡Viva el Partido Socialista Obrero Español!

José MUÑOZ ARIÑO
Baden-Württemberg
(Alemania).

(1) Ruego que ningún compañero considere un «pegote» mezclar el «affaire» Guillaume con la escisión en el P.S.O.E. Si hay ocasión se escribirá sobre esto, y con las Islas Canarias por escenario.

Realidad y lógica o lógica y realidad

¿Y si no hubiere rectificación? Bueno ¡Y qué!

Desde Madrid y en el mismo número de «Le Nouveau Socialiste» (que consideramos excepcional) tenemos la respuesta con motivo del 1.° de Mayo; redundan en el mismo sentido los artículos recordándonos «El Mitin de Luna Park» — «Historia corta de una guerra larga» — y la nota sobria, sin comentarios, sobre la entrevista exclusiva de Mitterrand para la revista madrileña (que fué radiodifundida desde París).

Y qué... repetimos, aunque nada ha cambiado en España ello no ha impedido (pese al cierre de la puerta de la Internacional) a nuestros compañeros rendir el merecido homenaje a nuestros maestros exponiéndose. ¿Es que va a impedirnos o influir en nuestras deliberaciones la irracional decisión de la Internacional? ¡Sería el colmo! A nuestro juicio esa firmeza, ese sentido de responsabilidad debe presidir las tareas no sólo de nuestro próximo Congreso, pero también el de nuestras asambleas. Sigamos simplemente su ejemplo; el resto debe importarnos un bledo, sin olvidarlo tampoco.

Naturalmente queremos la unidad, mas no la rompimos nosotros y no debemos ahora dejarnos llevar por los melosos cantos de las sirenas aunque vengan del Cantábrico.

Claro que no puede haber dos partidos con el mismo nombre. Allá ellos... Nuestro imperioso deber es continuar defendiendo nuestros inviolables principios, sin por ello quitar o poner **nada,** en **absoluto nada,** a nuestras **siglas;** nuestro Partido, el P.S.O.E., es y seguirá siendo el fundado por Pablo Iglesias, el que firmó el nacimiento de esa Internacional, les guste o no (respetuosos de la democracia no les imponemos más que nuestro justificado desprecio), «que cerró la puerta». Ahora es cuando debieran haberse limitado a la «No intervención» de antaño. ¡Qué le vamos hacer!... Si así conciben la democracia... hagamos con ella (la Internacional) lo que los bébés hacen en los pañales. No creemos que sea necesario recordar por qué hubimos de dar nuevo nombre a nuestro portavoz.

No perdamos tiempo debatiendo ese punto; tenemos muchos, muchísimos, más importantes, serios, sobre los que meditar y actuar sin demora ni demagogia.

Reflexionemos todos sobre este pensamiento de nuestro excelso compañero Julián Besteiro: «Yo no quiero ser dictador de nadie, ni que nadie me obedezca ciegamente; pero tampoco quiero sufrir la dictadura de nadie ni de ningún **organismo. Por eso somos socialistas».**

Vaya también nuestra sincera admiración y felicitación a los dos Directores (francés y español) aunque sufra su modestia; por ella, por su competencia, perseverancia en el combate que libran en pro del triunfo de «La **fuerza** de la **razón** contra la **razón** de la **fuerza».** Terminaremos con una citación del Señor Winston Churchill: «Nunca en la historia de los pueblos tan gran agradecimiento sera adeudado por tantos hombres hacia tan pocos».

Nota. — Motivan estas líneas nuestra profunda convicción en nuestro P.S.O.E., en sus principios, y no el simple deseo de discusión o contradicción respecto a las opiniones de los demás.

⁂

Adjuntamos en francés la citación mencionada más arriba para su mejor traducción. «Jamais dans l'histoire des peuples une si grande reconnaissance ne sera due par tant d'homme envers si peu».

S. y C.
Toulouse.

El final del politicismo . . .

● VIENE DE LA PAGINA 1

a nadie que pronostique lo que pasará después. Es una nebulosa, repetimos. La Falange como partido, según Payne, será insignificante.

Se percibe, sin embargo, un intento continuado de ignorar al P.S.O.E., no sólo por parte del Gobierno; el capitalismo en vía evolucionista, tampoco vé con buenos ojos al P.S.O.E. que combina el interior con el exterior. Prefiere los tratos con un P.S.O.E. fraudulento, inexistente, abracadabrante, con sede en una editorial que tiene bula de Franco para publicar los libros que la censura oficial no ha permitido a otras edtoriales. Bula de Franco, del Papa, del capitalismo evolucionado o de Pío Cabanillas (antes de Fraga), el ministro que insiste en la apertura informativa con el aplauso de los periodistas si la apertura es de hechos, no de palabras, es decir, si rompe la tradición de prometer para no dar. Este mnistro del que tanto se habla, sobre todo porque con motivo de las declaraciones fascistas de Girón — manifestaciones fascistas, han venido a decir «YA», «Informaciones» y los semanarios y los periódicos catalanes, pero elogiadas por «Pueblo» —, mantuvo una ácida diatriba con el ministro del Movimiento Utrera Molina y estuvieron a punto de llegar a las manos cuando Cabanillas le espetó que Utrera había permitido el «gironazo» para desprestigiarle personalmente y minar la apertura. «¿Es que me va a enseñar cómo se manifiesta un ministro?» Parece que Cabanillas le recriminó su incapacidad para ser ministro. La línea crítica de los semanarios es muy fuerte; sin precedentes.

Bien, hablábamos del P.S.O.E. He prestado atención a las informaciones que se han publicado acerca del homenaje de León Felipe en México. He visto magníficas entrevistas y fotografías de Fernando Valera, del señor Maldonado, de Victoria Kent y de otros republicanos del exilio. Leo: «este singular gobierno español, sin palacio presidencial ni sedes ministeriales, no puede ser más democrático en sus formas: cada uno de sus miembros vive de su trabajo y viaja en autobús. Carece de medios para reunir el gabinete completo, pero su existencia despierta por lo menos curiosidad y la permanencia de un símbolo que resiste 35 años. Fernando Valera, valenciano, profesor de Universidad...» Se vé profusión de fotografías de los exiliados con el presidente Echeverría. En una de ellas, junto a Valera, aparece Rodolfo Llopis, secretario general del P.S.O.E., entre 17 republicanos, pero no se le cita ni en el pié ni en el texto. No existe porque es socialista, como síntoma o documento demostrativo de un plan que viene de lejos para oscurecer, mutilar o subvenir un Partido que es garantía de autenticidad socialista y democrática, imprescindible para la democratización de España. A los enemigos del P.S.O.E. les sobran medios económicos con el fin de maniatarlo o destruirlo, mejor aún, de transformarlo en sanedrín de la dictadura o del capitalismo revolucionarista, incluso con el dinero que indirectamente procede de aquélla. Eso no ocurrirá.

En consecuencia, conviene estar preparados para las efemérides que se avecinan. El P.S.O.E. tiene que hallarse organizado y visible, con la peculiar discreción, en las corrientes que insuflan los vientos de fronda, perfectamente coordinadas las oficinas del interior y del exilio, sello de autenticidad. Lo reitero desde el interior con mayor énfasis que nunca, recalcando que no he sido jamás exiliado ni emigrante, pero mantengo la tesis de que en el exilio y la emigración vinculado al P.S.O.E. reside uno de los factores del surgimiento del socialismo, fundido con el activismo del interior. Willy Brandt fue un exiliado; también lo han sido Pietro Nenni, Mario Soares, Carlos Marx e incluso Lenín. Y casi todos los grandes liberales del siglo XX.

Rocha ALBA

(1) **Underground:** clandestina.

«Nuestra generación, por triste privilegio, no ha presenciado más victorias del ejército español que las obtenidas contra los propios españoles».

Indalecio PRIETO

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France . . . . . 30 F
Etranger . . . . . 35 F
12 mois :
France . . . . . 60 F
Etranger . . . . . 70 F

Administrateur :
José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Le mécanisme de l'économie capitaliste

CLASSE OUVRIÈRE ET PROLÉTARIAT

UNE phrase de Jules Guesde si souvent entendue et répétée que je n'en saurais affirmer ni le texte exact ni l'origine — toutes choses que les camarades pourront, peut-être, m'aider à retrouver — me hante depuis qu'avec des étudiants, fort férus de pureté orthodoxe, des discussions sans fin s'établissent sur la classe ouvrière et le prolétariat... les intellectuels, les cadres, les travailleurs non salariés... et, bien sûr, leurs rôles respectifs dans la révolution socialiste.

La définition qu'ils sont tentés d'adopter du prolétariat est si étroite : salariés ne participant pas au partage de la plus-value que non seulement elle exclurait et rejetterait dans les alliés plus ou moins privilégiés de la classe ouvrière la plupart des travailleurs même socialistes, mais encore ne conserverait dans la classe chargée de sauver l'humanité que des hommes que le capitalisme en se survivant, que la « société industrielle » devenant « post-industrielle » ou « de consommation » aurait rendus incapables dans leur grande majorité de faire la Révolution... voire de la souhaiter... Si cela était vrai les minorités agissantes, se prétendant chargées d'amener la « classe ouvrière » à tenir son rôle, fût-ce malgré elle, pourraient, au nom d'une idéologie prétendue révolutionnaire, en prendre la tête et la conduire... où ? ...et comment ?... Les déviations fascistes et quelques autres sont trop présentes à l'esprit des hommes de ma génération pour ne pas nous inquiéter de tout ce qui peut les engendrer.

Jules Guesde craignait, en effet, que le capitalisme en se perpétuant ne corrompe la classe ouvrière au point de la rendre incapable de faire la révolution et d'instaurer le socialisme. Il en concluait qu'il fallait faire vite... Sans doute ce qu'il redoutait c'est une dégradation du prolétariat en lumpen-prolétariat incapable de développer sa conscience de classe, trop occupé à survivre misérablement pour mettre en cause les exploitations qui l'ont réduit en cet état. Une distinction classique, pour ne pas dire scholastique, entre misère et pauvreté pourrait être ici utilisée... elle aurait l'intérêt de nous permettre de réintégrer dans la corruption de la classe ouvrière par le capitalisme et dans les appréhensions de Guesde, un phénomène qu'il nous faut constater et qui est en apparence en contradiction avec le premier. Une partie de la classe ouvrière qui n'est plus pauvre dans la société de consommation n'en est pas moins misérable car elle est exploitée et néanmoins participant au partage de la plus-value prélevée sur les plus pauvres, elle est rendue complice de l'exploitation de ceux-ci et est prête à défendre le régime qui lui permet d'espérer l'accroissement de sa consommation même si les « besoins » que la société lui crée sans cesse croissent encore plus vite... si vite que, contrairement aux tables de Menger et de l'école dite psychologique... les besoins primaires de l'humanité sont de moins en moins assurés pour le plus grand nombre.

Le capitalisme de la fin du XX° siècle se survit en développant les « économies caverneuses » (Vinot) où le pouvoir d'achat dépensé pour des satisfactions secondaires n'est plus disponible pour la nourriture, le vêtement, le logement et la santé des plus pauvres... et même des moins pauvres.

La réaction de beaucoup de salariés se rapproche de celle des syndicats américains qui ont accepté le jeu capitaliste et cherchent à vendre le plus cher possible sur le marché la force de travail de leurs membres. C'est un syndicaliste américain qui déclarait que le capitalisme était nécessaire au syndicaliste comme l'eau l'est au poisson... il y a peu de chance que ce poisson doré reste rouge...

Car ce qui est caractéristique du socialisme c'est le refus de l'aliénation de la force de travail en marchandise. Comment peut-on contester l'aliénation du produit en marchandise et prétendre partir en guerre contre la plus-value si on accepte que le travail humain lui-même soit une marchandise et que le seul objectif de l'action syndicale soit de vendre le plus cher possible cette marchandise...

Oserions-nous affirmer que tous les syndicalistes européens, même s'ils ne l'avouent pas explicitement, se différencient de leurs camarades américains... Peu leur chaut que leurs salaires comportent une part de plus-value prélevée sur de plus exploités encore qu'eux-mêmes.

Comme le soulignait Victor Fay au Colloque de Cerisy-la-Salle sur le Centenaire du Capital, le salaire « a évolué avec le capitalisme ». « C'est ainsi que la tendance à la baisse du taux de profit, due à la composition organique de plus en plus élevée du capital dans les pays industriels, est compensée, et au-delà, par les profits différentiels, c'est-à-dire par le transfert de la plus-value créée

● SUITE EN PAGE 2

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Maurice DEIXONNE

Información dirigida

ENTRE las abundantes coincidencias o unidad de objetivos del franquismo y los intereses de las empresas privadas, destaca lo que pasa en el terreno de la información.

Más de un centenar de periodistas madrileños presentaron últimamente al presidente de la Asociación de la Prensa un escrito expresando su solidaridad con los despedidos del semanario «Criba» y pidiendo que la junta directiva realice gestiones para resolver los problemas pendientes de los interesados. Los firmantes reclaman que la junta informe de este problema en la próxima asamblea a celebrar.

Igualmente expresan los periodistas su denuncia ante las autoridades y los directivos por la frecuencia de cierres y suspensiones de empresas periodísticas que tienden a disminuir las posibilidades de trabajo en una profesión en continuo crecimiento.

Recuerdan que en breve espacio de tiempo se han producido los cierres de varias publicaciones: «Diario S. P.», «Revista S. P.», «Diario Madrid», «España Económica», «Sansofe», «Canarias 80», etc., además de otros muchos cambios de titularidad empresarial que han afectado a las respectivas redacciones. Consiguientemente, es evidente la necesidad de detener esa carrera.

Tras denunciar la importancia que tiene la desaparición de publicaciones con la desaparición de voces dispares y corrientes de opinión, en el ya triste panorama periodístico de la nación (que se inclina cada vez más a ser más uniforme), los firmantes piden que se dé publicidad del escrito, como muestra de la preocupación por los graves problemas que afectan a la profesión periodística.

Tenemos aquí un caso concreto de supresión y ataque de uno de los derechos fundamentales de la persona: la información. Nadie se puede permitir retirarlo. Los franquistas se gargarizan diariamente aludiendo a la participación del pueblo en el gobierno del país; sin embargo, suprimen la información independiente, base de esa participación. Carece de sentido; no se puede intervenir o participar en una cosa, sin estar informado de lo ocurrido. La información tiene que ser amplia, independiente, diversa e imparcial, en la medida de lo posible. Ahora bien, el franquismo, observamos, pretende lo contrario al dirigirla y manejarla, según le conviene de acuerdo con los intereses de las empresas. El Gobierno no debe utilizar sólo la televisión, la radio y los periódicos en su favor o según le conviene. Es lo que hace el franquismo, llegando a hacer vivir tras grandes esfuerzos y sacrificios hojas confidenciales, diciendo lo que él quiere.

La libertad de estar informado es como la libertad de expresar un pensamiento, como el derecho de hacer prosélitos, el derecho de probar a convencer, el de asociarse, etcétera; son libertades fundamentales, sin la vigencia de las cuales, la persona está sometida, sujeta, y hablar de participación en tales condiciones es un engaño.

César BARONA.

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

La democracia industrial

LA democracia política puede decirse que es, en su acepción más simple y generalizada, el gobierno de todos para todos o el derecho de intervenir en los asuntos públicos, en el gobierno de la nación, de manera directa o indirecta ya que la democracia puede ser de primer grado (referendum), de segundo grado (elecciones a diputados) o de tercer grado (elección de presidente de la República por medio de compromisarios). Cuando ese derecho existe (con las excepciones impuestas por la edad o por las condenas por delitos infamantes que llevan aparejada la supresión de los derechos cívicos), se dá la democracia. Hay veces en que el derecho existe pero se halla monopolizado por ciertas clases o categorías sociales (autarquía, oligarquía, aristocracia, plutocracia, tecnocracia, etc.), lo que realmente no equivale a una democracia pura (én la que el derecho se reconoce a todos, en general) y hay otras en la que ese derecho está suspendido o no lo hay del todo (dictaduras).

La democracia política, como autodeterminación en lo político, no es verdaderamente tal, o no es completa, si no va acompañada de una autodeterminación en lo económico, o democracia económica. Así como la democracia política tiene antecedentes remotos (se ha conocido y conseguido desde hace muchos siglos en sus formas rudimentarias — el sufragio universal es, en general, de fines del siglo pasado — como en las tribus con régimen comunista después del patriarcado y del matriarcado, en las antiguas repúblicas de Atenas, Esparta, Roma — donde ella estaba reservada a los ciudadanos romanos — en las antiguas Cortes españolas — «Nos, que somos tanto como Vos y que todos juntos valemos más que Vos...»—) la democracia económica es algo relativamente nuevo, algo por lo que aun hoy en día estamos luchando. Sus primeras manifestaciones son la Bürgerbauerkrieg (1848, en Alemania), la ley reconociendo la huelga, también en Alemania, en 1890, y la constitución de organizaciones de clase (sindicatos) que en su origen, y después, no son de caracter político sino económico, de defensa de los intereses de la clase que los constituye.

La democracia industrial es el primer paso para la democracia económica. La democracia industrial supone la liberación, por parte de los sometidos, de los primeros vínculos del sometimiento directo. Es el derecho a intervenir, con una personalidad clara y determinada, concedida por la ley o arrancada por los sindicatos, en las relaciones primarias de contacto con los órganos de sometimiento para influir, en todo o en parte, en las decisiones de esos órganos (patrón, empresa, Consejo de administración) que hasta hace pocos años gozaban de poder omnímodo en las relaciones industriales. Ese derecho no se ha obtenido por concesión gratuita; ha sido necesario conseguirlo y su reconocimiento, en sus diversas formas, data de muy recientemente.

El proletariado no existe hasta después de la primera revolución industrial; antes de ella, en la profundidad de los tiempos, no hay más que las masas de esclavos, los libertos y los manumitidos, los siervos, las corporaciones y los gremios. La miseria inicial de esa primera revolución industrial provoca una competencia terrible, despiadada, entre los propios trabajadores; el contrato de trabajo no existe; el trabajo no es más que una mercancía. Es a fines del siglo XIX cuando comienza a verse la necesidad de su reglamentación (en los códigos civiles, no en los códigos de trabajo, que tienen su aparición mucho más tarde); el patrón es dueño absoluto e indiscutido de sus propias decisiones imponiendo jornadas, salarios y condiciones de trabajo sin que el obrero pueda emitir su opinión. El obrero no está protegido por nadie, ni siquiera por la ley. La constitución de sindicatos a fines del siglo pasado y, sobre todo, lo dispuesto en la Parte XIII del Tratado de Versalles sentando los principios y creando la Organización Internacional del Trabajo (con sus convenios y sus recomendaciones) marcan una nueva orientación estableciendo una protección legal del trabajador, no solo con leyes (accidentes, retiros) sino considerando que las relaciones entre patronos y obreros deben estar encuadradas dentro de un contrato especial, sui generis, de arrendamiento de servicios con derechos y obligaciones reciprocos, creándose después jurisdicciones especiales para entender en sus incumplimientos (Jurados mixtos, Cámaras del Trabajo, Comisiones paritarias, Cámaras de arbitraje, etc.).

El contrato de trabajo ha dado, en nuestros días, muchos pasos más y es considerado como una asociación capital-trabajo en virtud de la cual a uno de los asociados (los trabajadores) se les concede el derecho a intervenir en la asociación y, a veces, el de decisión conjunta (cogestión), de donde nacen y se justifican las distintas formas de democracia industrial. En virtud de ellas, ya no es el patrono o empresa quien decide exclusiva y unilateralmente.

En un aspecto general, puede afirmarse que la democracia industrial comienza con el reconocimiento del derecho de los trabajadores a emitir su opinión y a ser oídos, ya les haya sido concedido ese derecho por lo dispuesto en pactos colectivos obtenidos gracias a la acción de los sindicatos (con carácter más o menos restringido en cuanto al ejercicio del mismo únicamente en la industria o industrias objeto de esos pactos colectivos), ya les sea otorgado ese derecho, con carácter fundamental y como una cuestión de principio, por la legislación social de una nación. Toda fórmula que permita a los trabajadores recibir informaciones dentro de la industria en que prestan sus servicios y, a consecuencia de ellas, ejercer cierta influencia en la misma, constituye un primer paso hacia la democratización industrial.

La democracia aplicada exclusivamente al sec-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Boulevard Lascrosses
31000 Toulouse